nuevatribuna.es

50 AÑOS SIN FRANCO

El culto a la personalidad de Franco

El franquismo construyó un culto a la personalidad, sacralizando a Franco mediante propaganda y mitos.

Manifestación en la Plaza Mayor de Salamanca para celebrar la toma de Gijón (1937).

EDUARDO MONTAGUT 25 DE OCTUBRE DE 2025, 8:24

Privacidad

Necesitamos tu ayuda para seguir informando
Colabora con *Nuevatribuna*

@Montagut5 |

Franco fue caudillo por la gracia de Dios y de España, pero fue muchas cosas más, constituyendo su figura un capítulo propio en la historia del **culto a la personalidad** tan propio de regímenes dictatoriales y totalitarios de todo el espectro político, al lado de los capítulos protagonizados por **Hitler**, **Mussolini**, **Stalin**, **Mao**, la familia **Kim**, etc. Los dictadores son considerados figuras casi sobrehumanas que habrían sido enviadas por la providencia o por otras circunstancias para salvar a sus países del caos, de invasiones de otros pueblos o para sobrevivir. Poseerían todo tipo de virtudes, saberes y capacidades.

Los elogios que reciben pueden llegar a ser considerados desde una perspectiva racional y serena como algo impensable y que sorprende por la desmesura, pero el componente irracional que promueven las dictaduras tiene un poder inmenso que puede calar en amplias capas de la sociedad, y más cuando se controlan los medios de comunicación convertidos en medios para la **propaganda**. El culmen llegaría con **Goebbels**, un maestro sin duda, pero también con aventajados protagonistas en la Rusia soviética, la China maoísta y, sin lugar a dudas, la España franquista.

Además, el culto a la personalidad es una de las facetas de la obediencia y sumisión que un pueblo se debe a su dictador.

Queremos recoger lo que aportó en su día **Rafael Abella** en "La posguerra en sus textos. La forja de un caudillo", *Historia y Vida*, número 104, año 1976, págs. 100 y ss.

> "Franco ha luchado con la espada del Cid, la lanza de Don Quijote y la vara del Alcalde de Zalamea" (El Tebib Arrumi, abril de 1939).
>
> "El Caudillo impetra la ayuda de Dios para la forja del Imperio y es un ungido con las palabras sacramentales de la Iglesia" (mayo de 1939).

Abella alude a la atribución de "efluvios taumatúrgicos" a **Franco**. Por nuestra parte, recordemos que ese poder consistía en la facultad de los santos de producir milagros o de determinadas personas para obrar prodigios. En la Edad Media, la Iglesia propugnó la sacralización de las monarquías para establecer un poder indiscutido a través de esta atribución taumatúrgica. Así pues, determinadas dinastías, al ser copartícipes de la autoridad divina, se arrogaron la gracia de poder

Política de privacidad

curar enfermedades con la imposición de manos y la invocación a la mediación celestial. El caso más conocido es el de los monarcas franceses. En el caso español, hubo algún autor que intentó demostrar que los Austrias gozaban, también, de esta prerrogativa. No cabe duda de que la idea es sugerente en relación con el intento del franquismo de elevar a Franco a lugares muy altos en lo político y divino, entroncando, además, con la tradición histórica. En relación con esta vinculación con el orden divino podemos aludir a la siguiente frase de un artículo de **Agustín de Foxá**:

> "En el sencillo cuarto de trabajo del Generalísimo brillaba entre sus mapas, el cristal y el oro litúrgico del relicario que contenía la mano derecha de Santa Teresa…" (ABC, mayo de 1939).

De sobra es conocido el nulo conocimiento, medianamente elaborado, sobre economía del dictador:

> "La utilización de los gasógenos tiene en España amplio porvenir. El Jefe del Estado sugirió e impulsó esta iniciativa de tan alta conveniencia para el interés público" (noviembre de 1940).

> "Y si sobre el heroico pecho del Caudillo, constelado merecidamente por las más preciadas condecoraciones que se otorgan al valor militar y al civil pudiera bordarse una nueva, hecha con las lágrimas de gratitud que su bello gesto ha arrancado, ella sería la que más rutilantemente brillaría en aquél, apagando incluso los resplandores de las otras, aun confeccionadas con las gemas más valiosas y mejor talladas…" (octubre de 1939).

El texto se refiere a un indulto que había otorgado **Franco**. También se exalta su supuesta generosidad. La concesión de indultos tiene mucho que ver con la exaltación del poder de **Franco** como jefe del Estado todopoderoso. No se trata de justicia, ya que, en una dictadura no impera el Estado de derecho, sino de una concesión graciosa, al estilo de monarcas del pasado. **Franco** se convierte en el dueño de vidas ajenas: firmando sentencias de muerte o indultando a condenados.

> "Toda España vibró de fervorosa emoción el domingo al conmemorar el Día del Caudillo, ese fasto nacional que nos deparó la Providencia para salvar al país de la horda y concluir con la tutela extranjera que nos esclavizaba, deprimía y anulaba (…) para dar gracias al Altísimo por su bondad de depararnos, con Franco, el artífice que anhelábamos…".

El texto es importante porque resume, a nuestro juicio, muchos de los puntos vitales de la propaganda franquista: España estaría unida con **Franco** y agradecida con él por su labor; Franco era un enviado por Dios; Franco habría conseguido terminar

Privacidad

con la "horda", es decir, con los malos españoles, y concluir con la supuesta tutela extranjera, que presumimos se refiere a la soviética, obviando, lógicamente, la vinculación de Franco con el nazismo y el fascismo italiano. Todavía hoy hay quien sigue hablando de la "tutela extranjera" de la República, ya que, a pesar de una ya extensa y rigurosa historiografía, existe quien sigue pensando que la República era un sistema político regido, amparado o manipulado por la Internacional Comunista desde Moscú. Conviene destacar, también, algo que ha calado hondo en nuestro país, y que aparece también en el texto entrecomillado: en determinados sectores políticos en España, cuando se defiende una postura o se ataca la contraria se emplea el argumento de que es algo que desean "todos los españoles", algo que la realidad desmiente siempre, dada la contrastada pluralidad de la sociedad española. Pero, por otro lado, debemos recordar que el franquismo, entre las justificaciones empleadas para su permanencia en el tiempo, encontraba, curiosamente, la supuesta existencia de banderías, partidismos y separatismos en España, reconocimiento, en realidad, de la diversidad, pero entendida como algo negativo, a extirpar. La guerra y la dictadura serían necesarias para evitar la destrucción de España, ya que los españoles no sabrían gobernarse a sí mismos y tenderían al cainismo. Hoy en día, sigue latente la consideración del franquismo como "mal menor", es decir, como un régimen político necesario que habría solucionado la supuesta mala utilización de los cauces democráticos en la República, especialmente por parte de la izquierda y de los nacionalistas no españolistas, obviando los ataques de sectores políticos, ideológicos y sociales conservadores, reaccionarios y fascistas contra el sistema democrático.

A **Franco** se le atribuyó un destino providencial. En un artículo del diario *Arriba* del 18 de julio de 1939 se puede leer lo siguiente:

> "De las Islas Afortunadas —nunca les fue tan propio el nombre como ahora— ha volado a Marruecos el máximo Capitán de su siglo. Él es providencialmente elegido para dar a su pueblo, ya casi amortajado por rojos trapos moscovitas, la voz de 'levántate y anda' que aún espera expirante. El centelleo de su espada rasga la bruma espesa en que se emboza el porvenir de España. Brilla en su diestra el arma saludable como si fuera un mínimo Jordán de redención patriótica. Cuando ella traza en el aire africano su fúlgido zizzga, todos los descorazonados ponen su corazón en su puesto de honor…".

En el texto interesarían dos cuestiones: el repetido argumento acerca del poder soviético sobre la República, aspecto fundamental en el capítulo de justificaciones sobre el golpe de Estado del 18 de julio y que, como bien ha demostrado la historiografía, es una invención; y, por otro lado, el tema de la **espada** como

Privacidad

galvanizadora, en manos del "máximo Capitán de su siglo" (no sabemos si de España o del mundo), del patriotismo y del honor en España. La espada aparece en muchas ocasiones; como en este ejemplo:

> "**Franco, la espada más limpia del mundo**".

El texto es de **Francisco Lucientes** y, sí, esta vez, la espada es del mundo, ya no sólo de España.

Siguiendo con el destino providencial de **Franco**, nos detendremos en la aportación de **Ernesto Giménez Caballero**, en el diario *Arriba* del primero de octubre de 1942, porque, además, nos ofrece un interesante retrato del dictador:

> "España sólo se moverá otra vez con ímpetu en la Historia por el símbolo de Franco. No sólo porque ve en él su Guía providencial sino porque al cabo de seis años sabe ya quién es el Hombre (...) de paso lento y firme; de entrañas implacables; y de rostro impasible. Tipo cesáreo. Que no vaciló en la Guerra. No ha vacilado en la paz —ni vacilará en lo que viene. Caiga quien caiga...
>
> ...Sereno, impávido; broncíneo —ese Hombre misterioso que casi nadie conoce bien de cerca— pero que todo un pueblo presiente alucinado que le lleva a una gloria cierta y mayor que las pasadas. A la Grandeza y a la Libertad soñadas y prometidas.
>
> ¿Cómo? ¿Cuándo? No sabemos. Ni desearlo sabemos".

Es sumamente curioso cómo **Giménez Caballero** define de forma muy aproximada a la realidad la personalidad de **Franco**: "lento y firme", "de entrañas implacables", "rostro impasible", "sereno", "impávido", que no vaciló ni en la guerra ni en la paz ni en lo que se avecinaba (recordemos que el texto es de 1942 y en unos pocos años el régimen se las verá con su peor crisis al ser vencida la Alemania nazi), "y que casi nadie conoce bien de cerca". **Giménez Caballero** pretendía reflejar la templanza de **Franco** y otros atributos propios del culto a la personalidad —como "broncíneo" y "cesáreo"—, pero nos aporta, sin quererlo, rasgos confirmados por los historiadores, y que, si para el autor serían cualidades de un gran líder, pueden ser interpretadas desde otro punto de vista. Si para el autor era impasible, sereno, impávido, duro en su interior, sin vacilaciones, hoy sabemos que, efectivamente, lo fue en su forma de gobernar, en la **represión** implacable y en su nula empatía —o caridad, si apeláramos a su pretendido catolicismo— hacia los perseguidos por su régimen. Muchos autores y personajes contemporáneos que trataron a Franco repiten, por fin, lo difícil que era saber lo que pensaba. Para terminar con el texto de Giménez Caballero, no podemos dejar de comentar el final. Para el autor, Franco llevaría al pueblo español a la gloria inigualable, a la grandeza y a la libertad que prometió, pero

Privacidad

los españoles ni sabían el modo de conseguirlas ni cuándo llegarían. Además, como buenos súbditos obedientes y confiados en su líder, no lo deseaban saber: todo llegaría por voluntad deFranco; harto definitorio de lo que se pretendía con el nuevo régimen: ciudadanos esperanzados con Franco y el nuevo Estado y dóciles, porque ya tenían quien pensara y decidiera por ellos.

FRANCO 50 AÑOS SIN FRANCO PROPAGANDA FRANQUISTA CULTO A LA PERSONALIDAD FRANCO DICTADURA ESPAÑOLA

nuevatribuna.es

© MEDIO DIGITAL DE INFORMACIÓN GENERAL EDITADO POR PÁGINA 7 COMUNICACIÓN S.L. MADRID

CONTACTO PUBLICIDAD QUIÉNES SOMOS AVISO LEGAL

openmemas

POWERED BY OPENHOST

Privacidad